

Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL
Medicina. Este lugar debe ocupar la Menstruación en Patología. - Memoria de prueba de D. Adolfo Valderrama para optar al grado de Licenciado en Medicina, leída en Marzo de 1859. 628

Este lugar debe ocupar la
Menstruación en Patología.

"Naturam morborum curationes ostendunt"
"Hippocrati"

II

He elegido para mi memoria de recepción la resolución de un problema que, por el jiro que toman las ideas sifilográficas, merece una seria atención y un estudio sostenido. Hacia algunos años que un hombre justamente célebre, armado con la Coraza impenetrable de veinte años de estudios experimentales, escribió un libro en el cual hizo el proceso de las viejas doctrinas y puso entera de juicio todas las ideas sifilográficas reinantes. Cansado de oír por todas partes el nombre de proteo patológico que se daba a la sífilis desde el tiempo de Hipócrates, quiso ver por sí mismo y darse cuenta de lo que observaba; notando en Convencerse de que el sifilógrafo italiano usaba, bajo la palabra de su maestro Braccaro la, las fantásticas manifestaciones del mal venéreo; hizo una serie de observaciones y llegó a poder sentar que la úlcera venérea primitiva era la Condición indispensable, el antecedente obligado de su infección sifilítica constitucional: marcó los periodos de la sífilis, descubrió las leyes de su desarrollo, le dió enfín, para resumir en pocas palabras del elocuente M. Malgaigne, su Carta Constitucional.

Muchos son los hombres que se han ocupado de sífilis antes de Ricord, pero tres de ellos son los principales y aparecen como tres gigantes que todo lo dominan. El primero es Paracelso, que, en medio de sus delirios habló ya de un mismo venereo; el segundo es Galopio que fuera de sus errores en la etiología de la sífilis, fue un espíritu observador y puede decirse que con él principia la sintomatología de esta enfermedad; el tercero, en fin, es Linnæo con él principia la ciencia verdaderamente científica de esta afección. Pero después de los trabajos de estos grandes hombres la blenorragia quedó siempre entre las afecciones venereas y todas sus investigaciones y sobre todo las del último autor, quedaron casi intactas reinando sobre todas las espíritus.

Hunter vino a ilustrar más la cuestión con el genio frío y observador que poseía, pero no quedaba resuelto el problema y su libro si bien fue un gran paso en sífilografía, no llenó las exigencias de la época que atravesamos. Reinaron sus ideas por algún tiempo, pero al fin fueron olvidadas y permanecieron en el santuario silencioso de las estantes esperando que llegase un espíritu verdaderamente filosófico y comprendiese todo su valor.

Apareció en fin Ricord y después de largos estudios declaró que la blenorragia no era venerea sino cuando existía un Chancro uretral y probó su dicho con una serie de observaciones

que pueden verse en su excelente obra (Tratado práctico de las enfermedades venereas) Esta doctrina dejaba sin embargo un vacío que necesitaba ser llenado con nuevas experiencias. Es cierto que las blenorragias con Chancro uretral son venereas y pueden por consiguiente producir la infección constitucional pero ¿la blenorragia sin Chancro uretral puede determinar el desarrollo de síntomas consecutivos venereos? ¿Es cierto que la blenorragia hace en ocasiones el papel de la úlcera que abre la escena a lo que seguirá el Cuadro horroroso de las sífilides y de los desordenes más tardíos de los sistemas huesoso y fibroso? Este es el problema que me he propuesto resolver, pues a pesar de las experiencias de M^r Ricord, un libro coronado por el Instituto de Francia sostiene todavía el origen sífilítico de la blenorragia y, como un árabe fanático, fulmina anatemas contra las ideas modernas.

Para llegar al fin de mi trabajo quiero analizar la Cuestión bajo las puntos de vista Histórico, experimental y Clínico y solo tan me empeñaré en considerarlo bajo este último punto de vista, por que este ha sido el terreno al que se ha llamado siempre a los hombres que se han ocupado de la investigación experimental.

Bien sabido es por todos los hombres independientes y que tienen una dirección verdadera y científica, que el mal venereo no fue lanzado al viejo hemisferio por los pueblos indijenas

de América, que no tuvo su Cuna en Nápoles cuando fue ocupada por la armada francesa mandada por Carlos VIII, que no fue la diosa Venus la que con su sonrisa pagana lanzó al mundo esta plaga desoladora, y queda sentado para todo hombre justo que el origen de esta afección se pierde en la noche de los tiempos. Hubo pues mucho, antes del siglo XV afecciones venereas que si bien no tenían el mismo carácter epidémico, eran de idéntica naturaleza. No sabiendo pues a punto fijo el tiempo en que apareció la sífilis, no es extraño que hayamos tenido que buscar tan cerca de nosotros la descripción de sus síntomas, pues estuvo esta afección envuelta por mucho tiempo en el misterio que protaba naturalmente del seno de sus variadas manifestaciones. No es tan profunda la oscuridad que reina sobre la existencia de la Gonorrea pues en la Biblia, este gran poema épico de la Cristiandad, se encuentran pasajes que demuestran que ya mucho, antes del siglo XV, se conocía dicha afección.

En el Capitulo XV del Levítico se lee: "Hallad a los hijos de Ysrael y decidles: el hombre que se halla afectado de gonorrea quedará impuro." Como se quiere entender el sentido de estas palabras? Los partidarios del origen moderno de la sífilis dicen que se ha querido hablar de la espermatorrea, pero

fuera de que Moises no se habria ocupado de una afeccion tan rara; por que habria de quedar impuro un hombre que tuviese una espermatoza, enfermedad que suele tener por causa la abstinencia mas completa?

Y se conocera que un hombre padece este accidente (continua la Biblia) cuando, a cada instante, se aglomere se adhiera o se pegue a su carne un humor concreto impuro (*foedus humor*).

Se ve por este pasaje que Moises no ha querido hablar de la espermatoza, por que el espermatoza no es un *foedus humor* y por que las pierdidas seminales no se tienen jamas a cada instante (*per singula momenta*). Ademas todo tiende a hacer creer que lo que se quiere evitar es el Contagio de la enfermedad. "El que toque las carnes, los vestidos o la Cama de este hombre quedara impuro hasta la tarde", dice la Biblia.

Ahora bien si existia la Menorragia en tan remotas edades; por que no nos habla Moises de sus consecuencias, medio poderoso de influir sobre la imajinacion de su pueblo y de hacer abandonar sus malas costumbres? Por que no desarrolla el Cuadro de los antecedentes de la Sifilis Constitucional y trata de imponer al pueblo con este espectáculo? La razon es muy sencilla, es que esas consecuencias no existian entonces como no existen ahora, es que la Menorragia no ha producido nunca la Sifilis jeneralizada, es que la Menorragia no es mas que una simple inflamacion de la uretra, incapaz de producir semejantes accidentes.

que bajo el punto de vista histórico la Menorajia no aparece como una afección venerea y Capaz de infestar la Economía. Las datos históricos que hemos traído a la memoria y que con fines variados han Citado ya otros autores demuestran claramente la verdad de nuestra proposición.

Vamos a Considerar ahora la afección bajo el punto de vista Experimental y desde luego haré notar, que Ricord que ha inoculado siempre el Chancro con resultado, no ha podido nunca inocular la Menorajia, como resulta de sus observaciones. Se ve muy a menudo que un Comadame se ha infestado de Sífilis asistiendo a mujeres que tenían Chancros, pero nunca asistiendo a personas que padeciesen una Menorajia.

Creo que todas comprenderán en que la Menorajia del balano es del mismo género que la del Conducto uretral y yo he visto los menos diez o doce personas que tenían esta afección del balano y que no habían padecido nunca una afección venerea. ¿Como explicar estas hechas? Pero quiero consignar aquí un caso en el que la Causa de la Menorajia del balano puede verse con toda claridad. He visto un indio que padecía hacía mucho tiempo esta afección y nunca había querido decir nada a su familia por vergüenza; este joven no había tenido jamás relaciones sexuales y había gozado siempre de buena salud, tenía quince años, su enfermedad era periódica y generalmente sanaba en el verano para volver a caer a las primeras am-

que del incubano; aconsejé a este joven que tuviere sus órganos sexuales siempre limpios, pues su restablecimiento en el estío no dependía de otra cosa que de lo limpio que le procuraban las baños que tomaba en esa época: Veo, con gran satisfacción mía, que hace ya tres años a que la afección de este joven no se ha presentado.

He visto tres niñas de pecho con blenorragia uretral y, dudando de sus padres, los he examinado también, estaban perfectamente sanos y no habían padecido nunca de sífilis.

La inoculación en los animales ha demostrado, en las manos inteligentes de Ricord que la blenorragia sin chancros uretral no es una afección venérea; pero este modo de experimentar ha dado lugar a varias objeciones por esta razón he querido imitar en cuanto me ha sido posible en gran acto de la naturaleza que envuelve en su misterioso procedimiento, la perpetuidad de las seres vivos.

Encontrando alguna semejanza entre la inflamación de la uretra y los catarros bronquiales he hecho inyecciones de secreciones catarrales de los bronquios en la uretra de perros que he tenido el cuidado de examinar yo mismo antes de las experiencias; después de cinco experimentos no obtuve ningún resultado.

He tomado el moco-pus de blenorragias que había diagnosticado por la inoculación, he inyectado este moco-pus en la uretra de un perro y algunas veces he producido una afección

con igual, de cinco veces que lo he hecho, he conseguido dos Casas de resultado positivo, en las tres restantes el resultado fue negativo, pero pare' notar que en dos de estas ultimas Casas el perro que yo observaba con la mayor atencion, orino algunos minutos despues de la inyeccion lo que tuvo talvez alguna influencia en el resultado del experimento.

Como yo he tratado de estudiar la naturaleza de la blenorragia sin ninguna idea de partido y con el fin de saber la verdad, me determine a inyectar Amoniaco en la uretra de un perro sano y vigoroso; la primera inyeccion produjo una blenorragia que se curó a beneficio de las antiflogisticas al cabo de diez dias; hice otra nueva inyeccion al cabo de quince dias y la afeccion volvió a presentarse, se curó al poco tiempo tambien con las mismas remedias; la tercera tubo tambien resultado positivo pero esta vez el Amoniaco fue casi puro y el perro murió de una intensissima Cistitis; he aqui el resultado de la autopsia: inyeccion de la membrana uretral con fuertes escoriaciones en varios puntos de su superficie, en la cual se presentaban despojos de membrana envueltos en un pus espeso y concreto; constriccion del Cuello de la vejiga, inyeccion y supuracion de la membrana vesical, alguna sangre derramada en su Cavidad y merclada con la orina que aparecia

peja y turbia y enfim despojadas de membrana
flotando en el liquido que contenia la vespi-
ga retraida sobre si misma.

Despues de sentadas estas datas veamos
que consecuencias podemos sacar. Por el momen-
to dire, que no he encontrado medio de distin-
guir el pus producido por la inyeccion amo-
nial del que produjo por la inyeccion del
muco-pus blenorajico; los dos presentaban Carac-
teres al parecer iguales, los dos produjeron una
enfermedad igual inyectadas en la uretra de
un perro, las dos enfim fueron inoculadas sin
resultado positivo.

Vemos pues que las causas de la blenorajia
son variadas y que su existencia no tiene por an-
tecedente obligado, no digo yo la infeccion vene-
rea, pero ni aun la perdida de la virginidad, caso
de la mayor importancia en ciertas Casas de me-
dicina legal; Quien nega la infeccion por la virgi-
nidad de un niño de pecho, Curado por su madre
sana y robusta? Y sin embargo ese niño
tiene una blenorajia que muchas veces vene-
rea a pesar de curarse con un poco de agua de
malvas; pero esto, que tiene de particular cu-
ando las mismas defensores de la Contajona-
bilidad niegan y aun desprecian sus opinio-
nes a la Cabeza de sus enfermas? Es una de
las mil inconsecuencias de las medicas, que mi-
ran con desprecio un sistema por que no se asi-
ta en el Circulo estrecho de las teorías recu-

mantenidos, que dicen que se quedan como viejos fontones en las playas de la Ciencia, sin atreverse a marchar con el genio revolucionario del pensamiento humano. Sea en buen hora, quédense ahí pero no despiquen sus ya destruidas velas para oponerse al paso de las intrepidas marinas que van a buscar mas allá de las tierras conocidas, nuevo espacio, nuevo secretos.

Vemos pues que ya la diversidad de Causas da una prueba de que esta afeccion no tiene por antecedente obligado la infeccion sifilítica; Para que crear un virus para una enfermedad que producen todas las causas de la inflamacion? Para que esas creaciones, se esfuerzan inútil de la imaginacion, teniendo los elementos necesarios para explicar el fenomeno que observamos sin encastillarnos en el imperio tenioso del misterio? Como los antiguos sacerdotes, parece que tenemos un gusto especial en envolver la ciencia en el denso velo de la maravillosidad y de poblarla de duendes que solo existen para el médico, especie de nigromantico de la edad moderna.

En cuanto a inoculaciones dire' que en veinte Casas de Plenaraja he inoculado en el Hombre el pus de sife que tenian su asiento en la membrana balano-prepucial y siempre sin resultado las hec' restantes ocupaban el conducto uretral las he diagnosticado por medio de la inoculacion y siempre vein que

el resultado, era negativo.

Por otra parte hemos visto tambien que el producto morbido, Cualquiera que sea la Causa que lo ha producido, es de la misma naturaleza, produce las mismas efectos y la enfermedad se cura con las mismas remedios. En donde esta pues la diferencia notable Capaz de hacer admitir un virus y sobre todo el virus sifilitico? Confieso humildemente que no he podido apreciar la diferencia que no creo que exista. Sin embargo parece muy extraño que tantos hombres, algunas de ellos conocidos en la Ciencia, se engañen tan facilmente; aqui hay algo que vale la pena de explicarse; Todas se han engañado realmente?; Hai algo que explique el error si existe? Vamos a dar nuestra humilde opinion.

Son tan variadas las manifestaciones de la Sifilis que no es extraño que los autores no hayan agotado todavia el campo de producciones morbidas, sobre todo cuando esta afeccion no se conoce profundamente ni se ha podido descubrir la Causa intima de los accidentes que la Caracterizan. Se dice muchas veces que estos accidentes son la prueba palpable de las Caprichos de las producciones patologicas, pero esta accion que es el producto de una mala interpretacion de los hechos, demuestra evidentemente que aun se desconoce la naturaleza del Agente generador de las mismas producciones. Negado su Caracter virulento por la Escuela de

de Grace, las medicas modernas han
rehabilitado la idea de virulencia pero sin en-
tran en el estudio profundo de este virus
adoptado por las Escuelas. En efecto aun nada
se sabe sobre la naturaleza del virus sifili-
tico pues la quimica moderna se detiene tem-
blorosa en el umbral de la organizacion
y falta de fuerzas, no puede descubrir el re-
lo que encubre a este fantasma impalpable de
la patologia. Las investigaciones de L^r Heri-
tier sobre la Sangre de las Sifiliticas han de-
mostrado que en la Sifilis inveterada, la san-
gre, como en todas las Caquexias, sufre una
perdida notable de globulas, pero esta alte-
racion que es comun a otras muchas enfer-
medades, no nos arroja ninguna luz sobre
el Caracter esencial de la afeccion vene-
nea y el misterio queda siempre en fie.
Por otra parte los vibrio lineola de Noctler
observados igualmente por Dome en el pus
de las ulceras venereas, si bien segun las inves-
tigaciones microscopicas de este ultimo observa-
dor, parecen tener un gran valor en el diagnos-
tico de las ulceraciones Sifiliticas, no se han
estudiado lo bastante para que puedan ya ex-
plicar el Caracter especifico de que hablamos.
Magenie en sus observaciones microscopi-
cas, asegura que en la sangre de las Sifiliti-
cas ademas de las globulas de dimension ordi-
naria, hay globulas mas pequenas pero esto
nada explica y L^r Heritier que no ha podido

ver lo que Magendie ha observado sin embargo que los glóbulos sin cambiar de radio, estaban alterados, rotos, corroídos, como destruidos por la acción del virus, pero desgraciadamente esta misma alteración es producida por el miasma y desaparece por consiguiente su valor patognomónico.

¿Donde ver entonces el jenio sifilítico de una enfermedad cuando desconocemos la esencia de la sífilis? Mercurialis dice:

Cum videretis morbum quempiam communibus remediis non curari putate esse morbum gallicum cognominatum. Excelente máxima para los que saben comprenderla, pero no siempre se la sabe interpretar así es que muchas veces se da un poco de agua de cebada a pasto para curar una blenorragia, el enfermo no se mejora y el médico, creyendo en un estado sifilítico, administra el mercurio inútilmente. Esta es la causa de un error tan generalizado. ¿Por qué quier que la afección ceda a las primeras remedios? ¿Por qué no se exige la misma eficacia de un todo antiflojístico en una conjuntivitis, por ejemplo?

Ademas hay una tendencia muy rara a creer que todas las enfermedades de los órganos sexuales son venereas y quiero referir aquí un hecho muy particular que probará la exactitud de esta suposición. En joven se hizo una picción con un guento mercurial fuerte en la superficie

al año - frecuente con el fin de preservarse de la sífilis; al día siguiente se presentó en mi cuarto con una Balano - postitis de las mas intensas y debida a la fricción mercurial; le aconseje que viera a un médico encargándole hablase al facultativo con franqueza e hiciese mención de la fricción mercurial empleada; el joven no tardó en volver a mi cuarto con una receta en la cual se prescribió el sublimado como fricciones con el mismo ungüento que había producido la afección. Dije al joven que no las tomara tan pronto y que se hiciera losiones con agua de malvas por cuatro días a lo menos; tuve la satisfacción de haberle visto bueno al tercer día.

Esta tendencia particular a creer venereas todas las afecciones de todos los órganos genitales, es una de las causas que ha hecho persistir en su error a los médicos que venían como venereas la plenoragia, etc. etc. etc. mas datos que verba en estos órganos; pero este es un error en el cual, con un poco de atención no caen ni aun las personas menos ejercitadas en el diagnóstico de las enfermedades sífilíticas.

Consideremos ahora la Cuestión bajo el punto de vista Clínico y resolvamos todas las objeciones que pueden hacerse contra nuestra opinión.

Objecion 1^a Si la blenorragia no es una afeccion venerea sino una simple urethritis. ¿por que es mas rebelde que la que se produce por una inyeccion irritante Cualquiera?

Para resolver este problema, debemos recordar los elementos que entran en la produccion de la blenorragia en uno y otro Caso. En el segundo Caso no hay mas Condicion que la presencia de una sustancia irritante sobre una membrana irritable. En el Caso de Coito impuro las elementos son varios; en primer lugar tenemos el peretismo venereo que prepara a la membrana a recibir la influencia del agente irritador; en segundo lugar la congestion y sobre todo el estiramiento de la mucosa que separa sus mallas y la hace mas propia para empaparse del pus blenorragico; en tercer lugar enfin hay muchas veces una disposicion interna a Contraer esta afeccion y una que si no se disipa se sostiene por un vicio general de la organizacion como el escrofuloso, el reumatico etc. y como por su misma tenacidad si se abandona muchas veces su curacion. Cuando ya la enfermedad no produce dolor, resulta que no tardan en sobrevener estrecheces que hacen la afeccion interminable.

¿Cuanta diferencia entre los elementos que entran en la produccion de la blenorragia en uno y otro Caso? El aflujo considerable de liquidos, la relajacion o distension de la membrana que va

a ser afectada, el frote muchas veces enmoderado que aumenta el eretismo y la congestión, todas estas elementas preparan a la membrana para ser afectada profundamente y para conservar por mucho tiempo a veces la inflamación que se le ha producido. En cuanto a la disposición de ciertos individuos para conservar esta afección, he tenido lugar de observar que las blenorragias son mas rebeldes mientras mas antiguas son; las mas antiguas que han tenido sus causas en individuos que tienen una diatesis herpética escrofulosa reumática & esta afección se resiste muchas veces al tratamiento mejor establecido y por el contrario que cuando no existe esta circunstancia y el enfermo llama pronto al médico, la medicación abortiva cura la afección en poco tiempo. No es extraño pues que la blenorragia debida a un coito impuro sea muchas veces tan rebelde a los medios terapéuticos que contra ella se aconsejan.

Objecion segunda— Si la blenorragia es una uretritis; por que no es mas comunmente producida por las causas jenerales de la inflamación?

La razon es muy sencilla: esto consiste en que los organos sexuales estan mas al abrigo de esas causas que los otras organos de la economia y por consiguiente no pueden ser influenciados por ellas. Con respecto a la posicion topografica de estos organos los pone a cubierto de las he-

ridas, Contusiones, variaciones atmosféricas,
 sustancias irritantes y demás causas
 de las flegmasias. Esta es la razón por que
 esta enfermedad no es producida mas
 comunmente por dichos agentes; pero si su
 posición topográfica y la disposición de
 la membrana uretral, oculta en el Conducto
 urinario, no fuesen tan poderosos medios
 de oponerse a las causas de inflamación,
 dicha afección seria seguramente mas comun
 San. Ciertos es esto que no creemos aventurar
 diciendo, que muchas de las blenorragias de
 los niños de pecho que estan mal cubiertos
 y expuestas por consiguiente a las variacio-
 nes de la atmósfera, no reconocen otra causa
 que la influencia del aire húmedo; si a esto
 se añade que el niño es linfático, que esta
 mal nutrido y tendremos reunidas muchas de
 las condiciones que pueden hacer internana-
 ble una supuración. Hemos pues que esta obje-
 cion al parecer tan concluyente en favor del
 origen venereo de la blenorragia, tiene poca
 aplicación física y natural y que en lugar de
 parecernos extraño lo que sucede generalmente,
 debemos ver en ello el cumplimiento de una
 ley fisiologica que todos los dias estamos apli-
 cando a la Calceira de las Enfermas. Por
 consiguiente esta objecion es enteramente inad-
 misible.

Objecion tercera —

¿Por que hay muchas Casas en que el unico antecedente de una sífilis, por ejemplo, es una blenorragia?

Esta objecion se apoya en una proposicion falsa jamas la blenorragia ha producido la sífilis Constitucional. No se ha citado hasta ahora ningun hecho autentico que pruebe que la blenorragia sin chancre uretral, pueda desarrollar la sífilis generalizada; y sin embargo la uretritis es una afeccion bastante comun; ademas hay personas (y hemos podido observar varios nosotros mismos) que padecen muchos años de blenorragia y nunca se han quejado de un accidente sífilítico bien caracterizado de tal. Es cierto que muchas veces al preguntar a las enfermas sobre el origen de su sífilis Constitucional, no hallamos mas que una blenorragia por antecedente, pero esto consiste en que las enfermas nos engañan. Hemos tenido ocasion de observar una porcion de enfermas afectadas de sífilis bien caracterizadas y que al buscar por la relacion de los primeros sintomas conmemorativos, se hubiera creido que la afeccion sífilítica de la piel no tenia otro origen que una blenorragia; pero un examen prodijo de los organos sexuales nos ha hecho ver mas de una vez induraciones que demostraban evidentemente la existencia de ulceraciones sífilíticas anteriores a la afeccion de la piel. Esto es lo que ha hecho creer a Ricord que solo las malas obser-

raciones han podido dar por resultado los errores que por tanto tiempo se han sostenido sobre la naturaleza de la blenorragia. Además no nos toca a nosotros resolver esta Cuestion y mientras los partidarios del origen sifilitico de la uretritis, no nos presenten un hecho autentico de sífilis constitucional producida por una blenorragia, Conservaremos nuestras ideas y Creemos tener razon para obrar así.

Museo Nacional de Medicina

WWW.MUSEOMEDICINA.CL

Objecion Cuarta.

No se puede luchar contra el asentimiento casi universal, pues es indudable que la mayoría está por el origen venereo de la blenorragia.

No comprendemos a la verdad esta clase de argumentacion; Que importa que hay an pasado siglos de error y de ascurantismo para la humanidad y para la Ciencia? ¿Llega la luz? Por este solo antecedente; tendremos derecho de negarla? ¿Negamos acaso la electricidad atmosférica por que el rayo fue considerado como el látigo del Cielo antes que Franklin, este Coloso de la Ciencia, tuviese la osadia de ir en su busca para analizarlo? ¿Negamos acaso la importancia de las ligaduras en las amputaciones, por que durante mucho tiempo la sensible ignorancia de nuestros antepasados, usaba de un Cuchillo incan decente para estas operaciones hoy tan sencillas? ¿Tan poco el asentimiento

Museo Nacional de Medicina

WWW.MUSEOMEDICINA.CL

universal acójio los primeros experimentos sobre el vapor aplicado a la navegación, y sin embargo harlo se arrepintió de haber dudado de esas experiencias el heroe de Austertitz y de Marengo. Nunca pensó que había de ver surcar los mares a buques que no llevaban mas velas que el penacho blanco de las humeantes Calderas, precisamente cuando ya la gloriosa derrota de Waterloo se había otado al finón de Santa Elena y puesto bajo la vijilancia de Bousson-Love su innoble Carcelero.

Objecion quinta.

¿Como mirar con indiferencia las respetables autoridades que sostienen el orijin venero de la Menorajia?

Las autoridades! Divinidades decrepitas que han sido hechas por tierra por la lojica implacable de la argumentacion experimental. Yodas cuyos donados altares se llenaban en otro tiempo con el incienso de la muchedumbre ignorante que no tenia mas razon que la palabra del maestro. Esas idolas no existen ya, yacen destroradas por el suelo y en su lugar se ve la estatua de la raron humana jier implacable de las teorias y los sistemas; ella es la unica autoridad respetable que mientras con una mano pone sobre su cabeza las grandes concepciones del espíritu, humbles en el dorso con la otra las sueños de la intelijencia descarreadas. Esta no es pues una objecion seria pues cuando un autor no prueba

El dicho, no debe creerse por mas que su nombre pertenecia a la historia Cientifica de la Humanidad. Sin embargo con el fin de probar que no estamos solos recordaremos que tambien son autoridades respetables Ricord, Longue, Cullerier, Reatier, Bassereau y otros mil que podriamos citar sin mas trabajo que pensar un momento para recordar sus nombres.

Por otra parte, si se citan autoridades para obtener un error de esta naturaleza, citaremos a esas mismas autoridades para probar con su practica diaria la falsedad de las principios que sostienen; les diremos que es falso que la Copaiha o la Cubeba puedan curar un accidente sifitico bien caracterizado, la sifidemas que nos curen una ulcera callada con la electricidad, la uera vomica o las antiflogisticas que mil veces nos han servido para curar ciertas hemorragias; enfin nos atreveremos a preguntarles por que en presencia de una urethritis reniegan de sus creencias patologicas. y en el naufragio de sus teorias medicas, se pechan en brazos de las ideas que combaten. Sera que las libras en que craspean sus ideas, han sido escritas en el recinto silencioso de sus gabinetes, lejos de las enfermedades, espinas terribles que tan dificiles preguntas nos suelen dirigir? ... No lo sabemos, pero el hecho es que no se comprenden semejantes contradicciones. Ademas, si se dice que el mercurio ha curado algunas hemorragias y se quiere probar con esto hechas

la naturaleza sifilitica de la afeccion, antes
haremos recordando los principios mas sensi-
blos de la terapeutica racional. En efecto, el
mercurio, al mismo tiempo que es un Especifico,
es tambien un alterante, como tal, disminuye
la plasticidad de la sangre y Vena por Consi-
guiente una de las indicaciones mas importan-
tes en los estados inflamatorios.

No encontrando otras objeciones que re-
sulten, pasamos a considerar la cuestion bajo el
punto de vista del tratamiento. Digamos lo que
dicen todos los autores sobre el metodo cura-
tivo de la uretritis y veremos administrar
Copoba, Cubeba, sanguinuelas, inyecciones astrin-
gentes a veces causticas pero nunca o casi
nunca un tratamiento antisifilitico completo,
y cuando llegan a administrar el mercurio, es
cuando los medicamentos anteriores no han cura-
do la enfermedad. Y con que derecho la practica
del origen sifilitico de la blenorragia se atreven a
fijar el tiempo en que debe curarse esta afe-
ccion por los medios ordinarios? ¿Cual es la
guia que tienen en su practica? ¿Como saben
ellos que las inyecciones astringentes, por ejemplo,
ya no podran curar la afeccion? ¿Acaso la in-
flamacion no puede atacar a la membrana ure-
tral mas que durante un tiempo determinado?
En donde aparece este gracioso contrato entre la
inflamacion y la membrana de la uretra? De-
bemos Confesar que no comprendemos el valor
de semejante practica y que nos parece antilógica

Completamente empirica.

Vemos pues que bajo ningun punto de vista aparece la Menorrajia con el Caracter Sifilitico que le señalan, ella no es mas que una simple inflamacion que se hace mas o menos rebelde a las medidas terapeuticas, segun las condiciones particulares del individuo, segun influencias dieteticas e idiosincrasicas no siempre bien apreciadas, y enfim segun las mismas Causas a veces latentes que hacen interminables las flegmasias.

Terminaremos sentando este principio que nos parece incontrovertible: La Menorrajia sin Chanero uretral no es una afeccion sifilitica.

Marzo. 1859.

Adolfo Valderrama

